

Picón, V. (coord.), et al., *Teatro escolar latino del s. xvi: la obra de Pedro Pablo de Acevedo S.I. I. Lucifer Furens, Occasio, Philautus, Charopus*, Madrid, Ediciones Clásicas - UAM Ediciones (Bibliotheca Latina), 1997, 618 págs.

La obra contiene Introducción general por Vicente Picón García, y edición latina, con sendas introducciones, traducción y notas, de cuatro dramas del jesuita Pedro Pablo de Acevedo: *Lucifer Furens*, por Esperanza Torrego Salcedo; *Occasio*, por Ángel Sierra de Córzar; *Philautus*, por Antonio Cascón Dorado y Vicente Picón García, y *Charopus*, por Primitiva Flores Santamaría y Carmen Gallardo Mediavilla, e índices de nombres, fuentes, lugares paralelos y autores.

En la Introducción general, después de ofrecer los principales rasgos de la vida, personalidad y producción dramática de Pedro Pablo de Acevedo (pp. 12-19), Picón hace inmejorable reseña de los estudios sobre el teatro jesuítico en España y sobre Acevedo en concreto (pp. 20-30, y 40-41 a manera de post scriptum); desde luego, todo con fundamento bibliográfico al pie de página, cuajado de vastísima información que parte del siglo xvi y llega hasta nuestros días, incluso de obras en prensa. Con todo lo cual, consciente de que aún queda mucho por estudiarse sobre el teatro de jesuitas en España y sobre Acevedo en particular, se propone explicar la razón de esta publicación:

sobre todo, está aún por hacer la edición y traducción de casi todas estas obras para ofrecer así un instrumento básico para futuros estudios a los especialistas y facilitar su lectura al público interesado en el tema (p. 31).

De ahí que el *objetivo principal ha sido el de ofrecer esta primera edición y traducción al español* de las piezas dramáticas que constan en el título de esta reseña (p. 32, cursivas del original).

Para ello, se adoptaron algunas convenciones acerca del manuscrito: su transcripción, descripción, aparato crítico, la edición, traducción, introducciones, notas, disposición y selección de las obras, e índices. Nada faltó.

Así, la obra me parece un excelente ejemplo para futuras ediciones de esta naturaleza, en especial porque los autores tuvieron el valor de “adoptar la transcripción al uso clásico” (p. 32, n. 78). Y digo valor, porque, como el mismo Picón apunta, en el medio prevalece “la inexistencia de una normativa fija y definida para las ediciones de esta época” (p. 32, n. 78).

Yo estimo que la “normativa” de esta edición podría regir en adelante, pues realmente estoy de acuerdo con Picón, en que la transcripción al uso clásico resulta más clara para la mayoría de los lectores.

Las introducciones particulares preceden a cada uno de los dramas, y están basadas en un esquema común que comprende el título y el carácter de la obra, su tradición literaria, el argumento, el contenido de las escenas, los personajes y la estructura dramática.

Respecto a la traducción, “los autores han gozado de total libertad, como es lógico, dado el carácter personal de esta arte” (p. 36). Tras este presupuesto, casi nada cabría decir, o un larguísimo ensayo en torno de la traducción. Sin embargo, en justicia debo dejar aquí testimonio de que los traductores usaron de su libertad con devoción y responsabilidad. Los lectores pueden confiar en la traducción.

(Antes de terminar, debo agregar entre paréntesis: esta obra tan bien planeada, documentada y realizada académicamente, y aun de encuadernación hermosa, tuvo un mal cuidado tipográfico; pero como es incómodo hablar de semejantes minucias, mis sugerencias para la segunda edición las pongo directamente a disposición de los autores).

Sea bienvenida, pues, esta obra que cumple todas sus aspiraciones. Sin duda, los especialistas no me dejarán mentir.

Bulmaro REYES CORIA

Noua tellus, 16·2

editada por el Instituto de Investigaciones Filológicas,
siendo jefe del departamento de publicaciones

Sergio Reyes Coria,

se terminó de imprimir en los talleres de

Cromocolor, S. A. de C. V.,

el 18 de diciembre de 1998.

La edición, en tipos

Times y Kadmos Sal de 9:10, 10:12 y 12:14 puntos,

compuesta por Martha Patricia Oropeza Morales,

consta de 500 ejemplares.

